

RiMe

Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea

ISSN 2035-794X

numero 7, dicembre 2011

Dante para poetas

Homero Aridjis

Direzione

Luciano GALLINARI, Antonella EMINA (Direttore responsabile)

Responsabili di redazione

Grazia BIORCI, Maria Giuseppina MELONI, Patrizia SPINATO BRUSCHI,
Isabella Maria ZOPPI

Comitato di redazione per il Dossier «Incontri e dialogo tra Italia e Messico: la doppia prospettiva storica e culturale»

Emilia del Giudice e Michele Rabà

Comitato di redazione

Grazia BIORCI, Maria Eugenia CAEDDU, Monica CINI, Alessandra CIOPPI,
Yvonne FRACASSETTI, Raoudha GUEMARA, Maurizio LUPO, Alberto MARTINENGO,
Maria Grazia Rosaria MELE, Sebastiana NOCCO, Riccardo REGIS,
Giovanni SERRELI, Luisa SPAGNOLI

Comitato scientifico

Luis ADÃO da FONSECA, Sergio BELARDINELLI, Michele BRONDINO, Lucio CARACCILO,
Dino COFRANESCO, Daniela COLI, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Antonio DONNO,
Giorgio ISRAEL, Ada LONNI, Massimo MIGLIO, Anna Paola MOSSETTO, Michela NACCI,
Emilia PERASSI, Adeline RUCQUOI, Flocel SABATÉ CURULL, Gianni VATTIMO,
Cristina VERA DE FLACHS, Sergio ZOPPI

Comitato di lettura

In accordo con i membri del Comitato scientifico, la Direzione di RiMe sottopone a *referee*, in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione

Responsabile del sito

Corrado LATTINI

Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea: Luca CODIGNOLA Bo (Direttore)

RiMe – Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (<http://rime.to.cnr.it>)

c/o ISEM-CNR - Via S. Ottavio, 20 - 10124 TORINO (Italia)

Telefono 011 670 3790 / 9745 - Fax 011 812 43 59

Segreteria: segreteria.rime@isem.cnr.it

Redazione: redazione.rime@isem.cnr.it (invio contributi)

Indice

Piero Fois	
<i>Il ruolo della Sardegna nella conquista islamica dell'occidente (VIII secolo)</i>	5-26
Matteo Binasco	
<i>La comunità irlandese a Roma, 1377-1870.</i>	27-44
<i>Lo status quaestionis</i>	
Maurizio Tani	
<i>Per una storia dei rapporti culturali e artistici tra Italia e Islanda</i>	45-82
Lilian Pestre de Almeida	
<i>«Emerentia 1713», de Corinna Bille: récit problématique et secret ou une poétique de réécriture de l'oralité traditionnelle et des images archaisantes</i>	83-104
Maurice Jackson	
<i>Carlo Botta: A Foreigner's View of the American Revolution</i>	105-133

Dossier

Incontri e dialogo tra Italia e Messico: la doppia prospettiva storica e culturale

a cura di

Patrizia Spinato Bruschi e Ana María González Luna C.

Ana María González Luna C., Patrizia Spinato Bruschi	
<i>Encuentros y diálogo entre Italia y México: la doble mirada histórica y cultural</i>	137-145
Homero Aridjis	
<i>Dante para poetas</i>	147-149
Gabriela Vallejo	
<i>Atisbos sobre la imprenta italiana en la Nueva España en el siglo XVI</i>	151-160
Michele Rabà	
<i>Conquistati e conquistatori. L'espansione spagnola nella penisola italiana e in Messico nella prima età moderna</i>	161-175
Luisa Pomar	
<i>L'immagine del Messico nel «Costume antico e moderno» di Giulio Ferrario</i>	177-192

Indice

Massimo De Giuseppe, <i>Missionari e religiosi italiani in Messico tra porfirato e rivoluzione: documenti dal vicariato apostolico della Baja California</i>	193-230
Franco Savarino <i>Le relazioni fra l'Italia e il Messico tra le due guerre mondiali</i>	231-247
Hilda Iparraguirre <i>La experiencia de Ruggiero Romano en la historiografía italiana en torno a México</i>	249-257
Ma. Alicia Puente Lutteroth <i>Percepción nueva de una misma realidad, construcción de una respuesta colectiva. Relaciones Italia-México, una mirada desde Cuernavaca (1960-1990)</i>	259-273
Ana María González Luna C. <i>México como etapa de una búsqueda espiritual en la escritura de Carlo Coccioli</i>	275-287
Maria Matilde Benzoni <i>Italia-Messico. Profilo storico di un incontro a distanza (secoli XVI-XXI)</i>	289-308
Irina Bajini <i>Los Calvino y México</i>	309-318
Silvia Eugenia Castellero <i>Travesía México-Italia en tres tiempos</i>	319-323
Francesca Gargallo <i>Escribir en una lengua que sostiene fantasías construídas en otra</i>	325-331
Cándida Elizabeth Vivero Marín <i>Influencia italiana en algunas narradoras mexicanas contemporáneas</i>	333-342
Giuseppe Bellini <i>Homero Aridjis y Cristóbal Colón</i>	343-349

Dante para poetas

Homero Aridjis

Cuando era un adolescente en Contepec, Michoacán, al intentar leer la *Divina Comedia* en la traducción de Bartolomé Mitre, el descubrimiento de la *città dolente*, el Infierno, me causó terror, un terror que no habían causado los gritones misioneros que habían aparecido en mi pueblo hablando de los castigos a los pecadores en el más allá. De alguna manera el mundo sobrenatural lleno de demonios y víctimas que pintaba Dante Alighieri en su gran poema narrativo era tan fantástico como real. Esta impresión solamente la había tenido antes al leer la *Odisea* de Homero, también en edición argentina, donde las aventuras fantásticas de Ulises se entreveran con imágenes de vida cotidiana. En este tono, recuerdo que alguna vez mi amigo el escritor Juan José Arreola se estaba muriendo y con tímida franqueza le confió al sacerdote «Confieso que creo más en el infierno que en el paraíso». Quizás esto mismo, en términos poéticos, nos ha pasado a varios lectores de la *Comedia* que se han quedado con – sino también en – el infierno.

La *Divina Comedia* volvió años después a mi vida de poeta joven, pues uno de mis sueños era traducirla al español, ya que las versiones que conocía me dejaban insatisfecho literariamente por una razón u otra. Con este fin, soñaba con viajar a Florencia y conocer la ciudad dantesca, no obstante que Dante mismo en su exilio hubiera escrito en su carta al Can Grande della Scala que era florentino de nacimiento, pero no en las costumbres. No importaba. Para mí Florencia era Dante. Así que pedí a los 26 años una beca Guggenheim para traducir a Dante al español. Debo decir aquí que el jurado que otorgaba las becas me la dio, no para hacer la traducción sino para escribir mi propia obra, ya que cuando fuera viejo y no tuviera nada que escribir propio podría entregarme a una labor tan larga como ardua, adujo su presidente. Eso me permitió viajar a Florencia y me alivió intelectualmente, pues de otra manera, cuarenta años después quizás aún estaría traduciendo a Dante. Entretanto, colaboré en la elaboración de un número especial memorable sobre Dante que publicó la *Revista de Bellas Artes* de México, en 1965, con textos de Giovanni Bocaccio, Jorge Luis Borges, Giuseppe Ungaretti, Ezra Pound, T. S. Eliot, George de Santayana y

traducciones mías (hechas más por amor a la obra del poeta florentino que por el conocimiento de su vasto mundo que tenía entonces).

Por eso, me ha parecido bastante emocionante que se haya llevado a cabo en Salta, Argentina, y se haya declarado de interés nacional, el *Primer Congreso Internacional sobre Dante Alighieri en Latinoamérica*, porque esa bella ciudad se ha convertido por unos días en la capital mundial de los estudios dantescos, ya que a ella han confluído de diversas partes del planeta grandes estudiosos para analizar varios aspectos del poeta italiano, como son "Dante en la literatura latinoamericana desde la época colonial hasta nuestros días", "Las traducciones de las obras de Dante en América Latina", la "Iconografía dantesca en América Latina (monumentos, pintura, arquitectura)", "Dante símbolo de identidad para las comunidades italianas en América Latina" y "Dante en el teatro latinoamericano" entre otros temas, pues la obra del poeta de la *Commedia* no sólo abarca la literatura, sino también el mundo del pensamiento, de la historia, la teología y las artes. Nada menos véanse las espléndidas ilustraciones de la *Commedia* que realizaron Sandro Botticelli y William Blake. En la clausura de este formidable congreso, pienso con entusiasmo en un congreso futuro que bien podría llamarse "Dante para poetas", ya que el poeta de la *Commedia*, con su posición moral ante la historia, la política y la vida, ha sido un ejemplo a seguir para generaciones sucesivas de poetas.

Sin embargo, alguien dirá, «Hablar en estos momentos de guerras y de terrorismos sobre un poeta tan lejano en el tiempo como Dante Alighieri (1265-1321), qué falta de oportunidad», lo cual es completamente falso, porque pocos autores como Dante han tenido un alto sentido moral y una clara visión de la historia. No sólo porque el autor de esa Summa Poética de la Edad Media que es la *Commedia*, «el ápice de la literatura y de las literaturas», como dijo Jorge Luis Borges, fue una de las grandes cimas de la poesía occidental, y es un modelo literario insuperable de casi siete siglos de haber vivido (la fecha ficticia de su recorrido por el Cielo, el Purgatorio y el Paraíso el año 1300, y la fecha de su composición 1313, según se cree). Y porque en su poema de cien cantos, Dante no sólo introdujo el conocimiento accesible a una inteligencia de su época, sino expresó todo un idioma futuro, el italiano; una literatura, la europea; y el concepto cristiano del universo.

El hecho de que durante cuatro días se haya estudiado a Dante en una ciudad latinoamericana como Salta, gracias a los esfuerzos del comité organizador, es emocionante, pues a veces parece que nosotros los latinoamericanos vivimos enajenados por la política, la

violencia social y los colapsos económicos y que tenemos poco tiempo para reflexionar sobre las grandes figuras de la cultura humana, ya que, como escribió Stefan George, Dante es el padre de toda la literatura moderna y descubrió la representación europea (*Gestalt*) del hombre, una representación que también apareció en el arte y la historiografía. Por su parte, Erich Auerbach reconoció que

Dante fue el primero en configurar lo que la antigüedad clásica había configurado muy distintamente y la Edad Media no lo había hecho del todo: el hombre, no como un remoto héroe legendario, no como un representante abstracto o anecdótico de un tipo ético, sino el hombre como lo conocemos en su viviente realidad histórica, el individuo concreto en su unidad y totalidad... porque, después de Dante, mito y leyenda se volvieron historia.

«Su paraíso es música y luz. Las almas son luces cantantes... El Santo de los Santos es una gran rosa con pétalos de fuego, en la profundidad de la cual la Trinidad puede ser percibida en la forma misteriosa de un círculo triple de llamas», afirmó Emile Male. El hermosísimo verso, y uno de los más grandes de la poesía, con que culmina Dante su jornada espiritual por los continentes de su libro, parece ser para el poeta la culminación de la jornada humana a través de la historia y la razón de ser del universo y de las criaturas vivas: «l'Amor che move il sole e l'altre stelle», «el Amor que mueve el sol y las demás estrellas».

También hay un Dante para el futuro. Pues, ¿acaso no son dantescos los hoyos negros que los astrónomos han encontrado en el centro de la Vía Láctea, a miles de años luz de la Tierra? Esos "monstruos cósmicos", esos abismos invisibles que absorben la luz y se tragan la materia, nos podrían dar una noción de lo que pueden ser los infiernos espaciales. Cada galaxia podría tener el suyo, su propio infierno o su tragador de desechos. Y también su Dante, explorando lenguajes nuevos en los misterios de los infiernos cósmicos.

Giovanni Boccaccio, al evocar a Solón, escribió que «toda república, como los humanos, debe marchar y descansar sobre dos pies». Yo creo que no sólo toda república marcha y descansa sobre dos pies, sino todo período histórico. En este caso, la poesía occidental de los últimos siete siglos ha marchado y descansado sobre dos pies, los pies del gran poeta florentino Dante Alighieri.

